

CONFERENCIA PÚBLICA

La Ley de la Atracción

El poder de nuestros sueños

Por Luis Darwin Salina



la
LEY
de la
ATRACCIÓN

luis darwin salina

Antes que nada, buenas noches, es un privilegio y un verdadero placer estar esta noche en presencia de ustedes.

Hoy vamos a conversar sobre la Ley de Atracción, el poder de los pensamientos, y compartiremos el filme El Secreto, si es que no lo han visto ya.

Primero que nada debo decirles en calidad de qué es que estoy aquí esta noche, estoy en mi calidad de docente, ejerciendo el rol de quien habiendo comprendido que un conocimiento es importante y útil en el crecimiento personal y social, desea compartirlo.

De lo que expondré me constan unas cuantas cosas aunque quizá no sea yo el mejor ejemplo sobre la aplicación de estos principios y conocimientos. Ello no es lo realmente importante, lo importante es que si a lo largo de esta charla, que pretende ser dinámica e interactiva, van descubriendo que este conocimiento les puede ser realmente útil, lo apliquen en sus propias vidas, accedan a sus propias experiencias, y saquen sus conclusiones.

Debo asumir una posición franca y reconocer que se ha hablado y se ha escrito mucho estos últimos años sobre el poder del pensamiento, sobre el poder de las afirmaciones positivas, sobre cómo alcanzar el éxito, la felicidad, la riqueza, la salud, y la prosperidad. Existen varios centenares de libros que enfocan estos temas desde las más diversas posturas, los unos hablando a favor de tal o cual método y los otros detrayéndolos.

Así que esta noche trataremos de no hacer lo mismo que han hecho muchos, sino sumarnos a ese particular grupo que prefiere tomarse las cosas con calma, sin fanatismos, y sacar lo mejor de estas posturas, que por cierto todas, tienen algo de bueno.

EL PODER DEL PENSAMIENTO

Pensar es algo que hacemos desde siempre. Al comienzo, en nuestras primeras horas de vida, en nuestros primeros días y meses, nuestro pensamiento puede que no sea demasiado estructurado ni efectivo, y nuestra actividad está casi estrictamente reducida a nuestro instinto, pero prontamente la actividad intelectual comienza su desarrollo paulatinamente, siguiendo un desarrollo secuenciado hasta llegar a la abstracción.

Para la mayoría, esta actividad que marcaría la afirmación más certera de nuestra existencia "*Pienso, luego existo*" llega, con el paso de los años a convertirse en una actividad más o menos efectiva, pero discreta, ya que generalmente no somos demasiado conscientes del hecho de que **estamos pensando**. Estamos pensando, como ahora, en este momento. Algo está ocurriendo en nuestro interior, no solamente estamos escuchando o hablando, estamos procesando información, estamos estableciendo analogías, diferencias, abstracciones, cálculos, etc. Para la mayoría, tal como decía, la actividad del pensamiento se reduce al proceso intelectual, y el proceso intelectual se reduce a la actividad neuronal, llámesele bio-electro-química, una actividad que se desarrolla con y en el cerebro. Allí termina todo.

Si expresamos nuestros pensamientos, pasamos a la acción verbal, que es un tipo de acción, las ideas se manifiestan y el pensamiento pierde su privacidad. Entonces, si hay otras personas presentes, personas que utilicen nuestro mismo idioma, luego de decodificar el mensaje con los mismos patrones idiomáticos que nosotros, pero con sus propios patrones lingüísticos, podrá

determinar qué es lo que hemos dicho y responder o no a nuestra expresión.

O sea, pensar es una actividad natural que salvo que medie la acción biológica de manifestar el contenido del pensamiento, o sea la idea, ya sea por medio de la palabra o de otra acción del cuerpo, no tendría ninguna otra consecuencia.

Todo esto está perfecto, o estuvo perfecto hasta la década de los 60's en que comenzaron a cundir por todo el mundo occidental las corrientes filosóficas y esotéricas de Europa y Oriente. Entonces comenzamos a conocer un mundo hasta entonces desconocido, parece ser que todo es ENERGÍA y que el ser humano tiene el Don de Poder Crear.

Presten atención a lo que acabo de decir, no es que este conocimiento se desarrolló a partir de los 60's, ni siquiera se desarrolló a partir de la primer década del siglo XX con la proliferación de las escuelas místicas y las hermandades secretas, ni siquiera es un patrimonio a las antiguas escuelas y hermandades del siglo XVIII, en realidad es un conocimiento que les antecede, y se supone que es tan viejo como la humanidad. En algún momento el ser humano se dio cuenta del nexo existente en PENSAMIENTO y REALIDAD. Somos lo que pensamos. El mundo es aquello que creemos. Los eventos, los sucesos, todo es parte de la idea que tenemos del mundo. Todo es relativo, y depende del punto de vista del espectador.

Para ser más concretos, Somos lo que Pensamos y lo que Sentimos, lo que deseamos, podríamos decir, porque el deseo tiene la particularidad brindar al pensamiento un sentimiento. Un deseo es algo que visualizamos y queremos tener.

Antes de pasar al plano de lo intangible y energético, vamos a hablar un poco del plano de lo biológico. Porque así somos muchos: escépticos, materialistas. Deepak Chopra habla de la “Superstición del Materialismo” para indicarnos que creemos en un mundo material, cuando en realidad el Siglo XX con toda su tecnología intangible nos ha demostrado que existe un universo intangible mucho mayor que el universo tangible. Cambiemos las palabras el universo inmaterial es mayor que el material, y el universo inmaterial es real, concreto, útil, por ejemplo la telefonía celular, la televisión, etc. Podremos comprender o no como funciona, pero está ahí, y se usa, solamente hay que saber cómo y para qué.

Pero bueno, decía que muchos somos fundamentalmente materialistas en tanto que creemos en lo que podemos constatar por nuestros cinco sentidos. A nivel orgánico se demostró en la década de los 70's, por medio de un experimento desarrollado por la Psic. Ellen Langer, de la Universidad de Harvard, que una experiencia imaginada o recordada puede generar el mismo flujo de neurotransmisores y liberación de productos químicos, que una experiencia real. Esto quiere decir que si creemos que algo está ocurriendo con nosotros, pues, ocurrirá. En este experimento del cual tal vez ya hayan oído, se reunió a un grupo de personas de al menos 75 años, en una pequeña localidad cercana a Boston en la que se recreó la época de 1959. Tenían los mismos tipos de casa, los mismos coches, la misma vestimenta, los mismos periódicos, los mismos programas de televisión. Durante algunas semanas vivieron nuevamente en 1959, y saben qué. Sus cuerpos reaccionaron del mismo modo en que lo habían hecho 11 años atrás. Biológicamente rejuvenecieron. Improbable, imposible, increíble, todo lo que quieran, pero así ocurrió.

Podríamos decir que se trata del mismo efecto placebo. Podríamos decir muchas cosas, pero lo cierto es que si

creemos que estamos enfermos, si creemos que nos vamos a enfermar, si constantemente decimos temer tal o cual enfermedad, o que nuestro trabajo, o nuestra pareja, o nuestra familia nos enferma, pues, que creen que es lo que va a ocurrir. Nos vamos a enfermar, tal vez, seriamente. No lo he inventado yo. Es algo que se ha estudiado minuciosamente, y es así.

Del mismo modo podemos hablar del modo contrario, si tenemos una auto imagen muy fuerte, una autoestima muy fuerte, si nos sentimos sanos, pues estaremos sanos. La salud y la enfermedad son dos cosas de naturaleza muy distinta.

No me quiero detener mucho en este aspecto, porque algunos dirán “y qué pasó con la Ley de Atracción”, ya lo verán, sólo me voy a detener lo necesario para resaltar el siguiente punto: lo que pensamos influye en nuestro organismo. Supongo que todos conocemos de cerca el caso de alguna persona cuya depresión le llevó a la muerte, su organismo simplemente dejó de funcionar. Recordemos entonces, lo que pensamos influye en todo nuestro organismo. Es un mensaje químico o eléctrico que recorre todo el cuerpo en fracciones de segundo, por ejemplo, cuando estamos contentos y nos sentimos “llenos de energía” o desanimados y “no podemos con el cuerpo”.

Acá viene algo que quizá tenga algo que ver con la Ley de Atracción, algo que no figura en la película algo para los escépticos, algo que es comprobable, acá va:

Nuestro cuerpo físico está formado por células, que están formadas por átomos. Todos lo comprendemos ¿verdad?. Bueno, en cada respiración integramos a nuestro organismo 10 a la 22 átomos del universo. Esos átomos formarán parte de nuestro cuerpo durante algún tiempo. Digo durante algún tiempo porque en cada exhalación enviamos la misma cantidad de átomos al entorno. ¿Qué

ocurre con ellos?, lo mismo, son inhalados por otros seres vivientes, son integrados por otros organismos y objetos. Los átomos viajan de un lado a otro formando parte de todo lo existente. ¿Y qué decíamos hace unos momentos sobre el pensamiento y la forma en que este influye sobre nuestro organismo?. Decíamos que nuestro organismo es sensible a nuestros pensamientos, y nuestro organismo está compuesto por átomos que intercambiamos constantemente con el universo. Los átomos que forman nuestro cuerpo, provenientes de la tierra, el aire, el agua, y de todos los elementos químicos conocidos y por conocer son tan viejos como la tierra misma, y tal vez más viejos aún. Los átomos se mueven constantemente, los de los materiales sólidos lo hacen un poco más lento que los líquidos y los de los gases. Los datos de los estudios en radioisótopos indican que en un año intercambiamos el 98% de los átomos de nuestro cuerpo. ¿Les suena aquello de *“del polvo venimos y hacia el polvo vamos”*?

Ahora una pregunta para la cual no tengo una respuesta cierta ¿No viajarán nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, impregnados en los átomos que nos forman? ¿No irán constantemente de unos a otros “contagiándonos” de ideas y deseos. En última instancia estamos hablando de energía.

Indudablemente hay algo que perdura más allá del polvo que somos, de esta corriente incesante de átomos que van y vienen, que intercambiamos con los otros, es que **NO SOMOS EL CUERPO**. Es como confundir el caballo con el jinete. *Yo no soy estas células sobre las que cabalgo.*

Para resumir. Hemos dicho que los pensamientos influyen en nuestro cuerpo, que está formado por átomos que van y vienen, y que por lo tanto viajan de un cuerpo a otro, de un ser vivo a otro, a un objeto inanimado. Los pensamientos van y vienen.

¿Pero qué son los pensamientos? ¿Por qué afirman que los pensamientos influyen en nuestra vida y en nuestro entorno y lo crean, lo modifican? ¿Por qué estamos hablando de que existe algo llamado Ley de Atracción?.

¿Qué son los pensamientos?

Recurriendo a la física cuántica, los pensamientos son **Cuants**, unidades indivisibles de información y energía, y los fenómenos cuánticos dan lugar a la manifestación del universo. Quiero que presten atención a esto que estoy diciendo, por un lado tenemos que los fenómenos cuánticos dan lugar a la manifestación del universo, y por otro lado tenemos que los pensamientos son cuants. No es invento mío, tampoco es un nexo causal ficticio para que ustedes creen la asociación. Simplemente es así. Los pensamientos intervienen en la creación del universo.

¿Por qué? Porque el mundo tal como lo conocemos no tiene una existencia independiente al observador, en otras palabras, el mundo físico es la respuesta del observador. Hay muchas explicaciones de esto, de cómo cada uno de nosotros “crea” su universo. Tenemos experiencias compartidas, tenemos percepciones del mundo compartidas, somos afectados por los fenómenos externos pero no nos afectan a todos por igual y no tomamos las mismas decisiones ante los mismos estímulos.

Ahora que sabemos de qué estamos hablando cuando nos referimos a los pensamientos, ahora que sabemos que los pensamientos tienen efecto sobre nosotros y sobre el universo, tenemos que reflexionar sobre el hecho de que tenemos aproximadamente 60 mil pensamientos por día (uno diferente cada quince segundos aproximadamente) y estadísticamente el 95% de esos pensamientos son los mismos que tuvimos ayer, ergo, somos víctimas de nuestro pasado. El pasado que no existe, que no está detrás, ni debajo, ni dentro, ni en ninguna otra parte más que en

nuestra mente. Por cierto que el pasado es útil, pero, no debe encadenarnos.

Toda esta introducción la he entendido necesaria antes de ver este filme porque en esta película “El Secreto” nos van a decir que podemos tener y ser todo lo que deseemos. Que si realmente queremos algo, si realmente necesitamos algo, que si estamos todo el tiempo repitiendo en nuestra mente una idea agradable o desagradable, tendremos más de ello.

Hace unos años leí un libro que me pareció maravilloso, aunque aún no he alcanzado esas metas, se llama “Mi Primer Millón” de Charles Poissant, más cerca en el tiempo, he leído también “7 Estrategias para alcanzar la riqueza y la felicidad” de Jim Rohn. Ambos, basados en las historias de personas exitosas, y sin referirse a esto de la Ley de la Atracción, hacen hincapié en el Poder de la Fe, “*La Fe mueve montañas*”. No es tan nuevo después de todo. Por algo lo citan. Hablamos de personas pragmáticas, emprendedoras, negociantes a ultranza. Ore, Pida a Dios, Crea en sus Sueños, eso dicen. Pero también dicen **actúe**.

La Ley de la Atracción sin dudas funciona, lo podemos observar todos los días nosotros, no necesitamos creer en nada. Pensemos en las frases que repetimos sin cesar una y otra vez: *No soporto a mi esposa, Mi trabajo es una porquería, Mis compañeros de oficina son una plaga, El sueldo no me da para nada, Nada me sale bien, Soy un burro...* les suena alguna de ellas, si no las escucharon por ahí en boca de otros, quizá alguna de ellas las hemos dicho nosotros mismos, de todos modos cada quien sabrá qué es lo que anda pensando durante todo el día.

Importa mucho lo que pensamos durante el día. Si hiciéramos un saldo diario de nuestras ideas (y acciones) durante el día, ¿diríamos que nos arrojan una imagen

mayoritariamente negativa o positiva?. Ahí tienen la respuesta.

Por último y antes de poner el filme, les quiero sembrar una idea primordial que no está en la película y que entiendo es de vital importancia. Si van a poner en práctica lo que se les va a enseñar, es bueno que se planteen en serio y por escrito en la tranquilidad de sus hogares **cuál es su propósito en la vida**. Si nos planteamos **hoy** un propósito en la vida, y en virtud de ello determinamos las metas que implica ese propósito, y los objetivos que debemos ir cumpliendo para llegar a la meta, entonces creo que lo que van a aprender a usar les va a ser muy útil, porque van a usar estas herramientas mucho más eficientemente, de lo contrario, sería como desear tener un lujoso automóvil para ir a casa del vecino.

Exposición comentada del filme “El Secreto”

Comentarios puntuales que debo hacer sobre algunas afirmaciones.

- La prosperidad es un resultado, el éxito es algo que construimos, no algo que se alcanza. La prosperidad, la felicidad, el éxito, el amor, no están fuera de nosotros, están en nuestro interior, es un tema de actitud.
 - La creación está ocurriendo siempre. Nada es definitivo. Todo se puede cambiar. Nada nos obliga a continuar con algo que hemos venido haciendo hasta ahora.
 - Tu situación actual **no es lo que eres**, es sólo el resultado de tus pensamientos y acciones pasadas.
 - Aprende a silenciarte y a quitar tu atención de lo que no quieres. No dejes que los problemas te impidan concentrarte en la solución. Que nada te distraiga de tus objetivos.
-

- Hay suficiente para todos, el universo no solo es abundante, es más que eso, es infinito.
- Todo es energía.
- Todas las personas tienen un don, una habilidad única. Descúbrela y explótala.
- La felicidad interna es el combustible del éxito.
- Cuando hayas decidido qué quieres en la vida, piensa sólo en eso.
- **Todo aquel que ha logrado algo en la vida no sabía cómo lo haría sólo sabía que lo haría.** Bueno, esto no es tan cierto y no debe tomarse como ejemplo a seguir. Trate de determinar cómo logrará las cosas, pero no se preocupe por cómo funciona el universo.
- Al universo le gusta la velocidad. No lo demores, no supongas, no dudes.
- Puedes comenzar desde la nada, y desde ningún lugar crearás la forma.
- Siempre, siempre, mantente enfocado en el resultado final.

Un experimento: El ejercicio de la Prosperidad.

Les voy a contar sobre un ejercicio que me enseñaron hace muchos años. Creo que me dijeron que no lo podía contar a nadie, pero creo que uno debe compartir lo que cree que puede ser útil a los demás. Yo he compartido este experimento con decenas de personas y a la gran mayoría de ellas les ha dado grandes resultados. Así que creo que si lo hacen bien, si se comprometen y tienen la disciplina necesaria, también van a gozar de sus resultados.

Antes de explicárselos debo decirles que en el mundo del pensamiento todo es muy sutil, tan sutil como poderoso. Así que si queremos lograr algo nuestras fuerzas deben de estar concentradas en ello, no en si va a funcionar o no, o

en cómo es que funcionan. Debemos tener FE. También es necesario que comprendan que esto que van a aprender es como sembrar una semilla. Sólo necesita ser sembrada bajo la tierra y regada con regularidad para que nazca la planta y dé su fruto. No se puede regar en demasía ni con pobreza, no se puede desenterrar la semilla para ver si está creciendo.

Consigan alguna cajita u otro recipiente. Coloquen en ella un papel en el que habrán anotado sus deseos. Pueden ser más de uno. Anoten clara y concisamente lo que desean, pero antes de hacerlo mediten bien lo que van a poner. Luego coloquen dentro de esa caja o sobre, el dinero que puedan, y guárdenla. Todos los días durante 40 días colocarán allí el dinero que les sea posible, pero sigan la ley de poner todo lo que les sea posible, no regateen, eso es importante, pongan a conciencia, no importa si es un peso o si son cien, o mil, cada quien sabe. Cada vez que colocan allí su dinero refuercen la idea de lo que escribieron en el papel, pero no abran la caja ni retiren nada de su interior. El día 41 abran la caja, retiren su papel y quémelo o guárdelo, el dinero deben donarlo, regalarlo a alguien que lo necesite más que ustedes. La vida funciona de esa manera, recuérdelo con el tema de los átomos, los tenemos prestados toda la vida, demos entonces lo nuestro con felicidad sabiendo que será útil a otros. De la misma manera el universo nos compensará y compartirá con nosotros su riqueza. Pruébenlo, les aseguro que quedarán sorprendido con los resultados, puedo dar fe de ello.

Palabras finales.

Hemos compartido algunas horas hablando de los pensamientos y de cómo trabajan. Hemos hablado de la Ley de la Atracción y del ejercicio de la Prosperidad.

Hay algo que no nos dicen generalmente en estas actividades y que yo les quiero decir. Generalmente son

palabras que escuchamos en otro tipo de actividades o leemos en otro tipo de libros.

Uno de los mayores males que sufre nuestra sociedad dormida es la falta de objetivos en la vida. Dedíquese un tiempo de calidad, no es tanto la cantidad de tiempo que precisa sino la calidad de ese tiempo, por respeto a usted mismo y a la gente con la que comparte su vida. Cuando haya dispuesto de ese tiempo para sí, **plántese una meta en la vida**. Tenga la tranquilidad de que lo único permanente es el cambio, por lo tanto el que cree que es su objetivo en la vida puede cambiar, pero si realmente lo piensa a fondo, le aseguro que ese objetivo le va a durar todo la vida, y ello es muy bueno. **Póngase objetivos**. Los objetivos son parte de su meta, son como metas a corto plazo. Pregúntese **¿Qué cosas está dispuesto a hacer para alcanzar sus metas?** y si **¿Está dispuesto a hacer el esfuerzo necesario?**. Porque algo es cierto, Ud. podrá conseguir lo que desea, sin dudas, pero ¿estará preparado para disfrutar de ello?. **Prepárese** para cuando llegue el momento de su cosecha, pero antes de ello, mientras no llega el momento de la cosecha, no se eche a dormir, **trabaje**. Haga todo lo necesario para que la Ley de Atracción funcione. La Ley funcionará, sin dudas, pero si cuando la Ley cristalice sus sueños, sus deseos más profundos, le encuentra a usted fortalecido en el empeño de lograr sus metas, preparado para recibir el fruto por el que tanto **ha hecho**, entonces créame que serán realmente felices.

Muchas gracias y hasta la próxima.

Luis Darwin Salina
05 de enero de 2008
